

Ake Ehrenberg

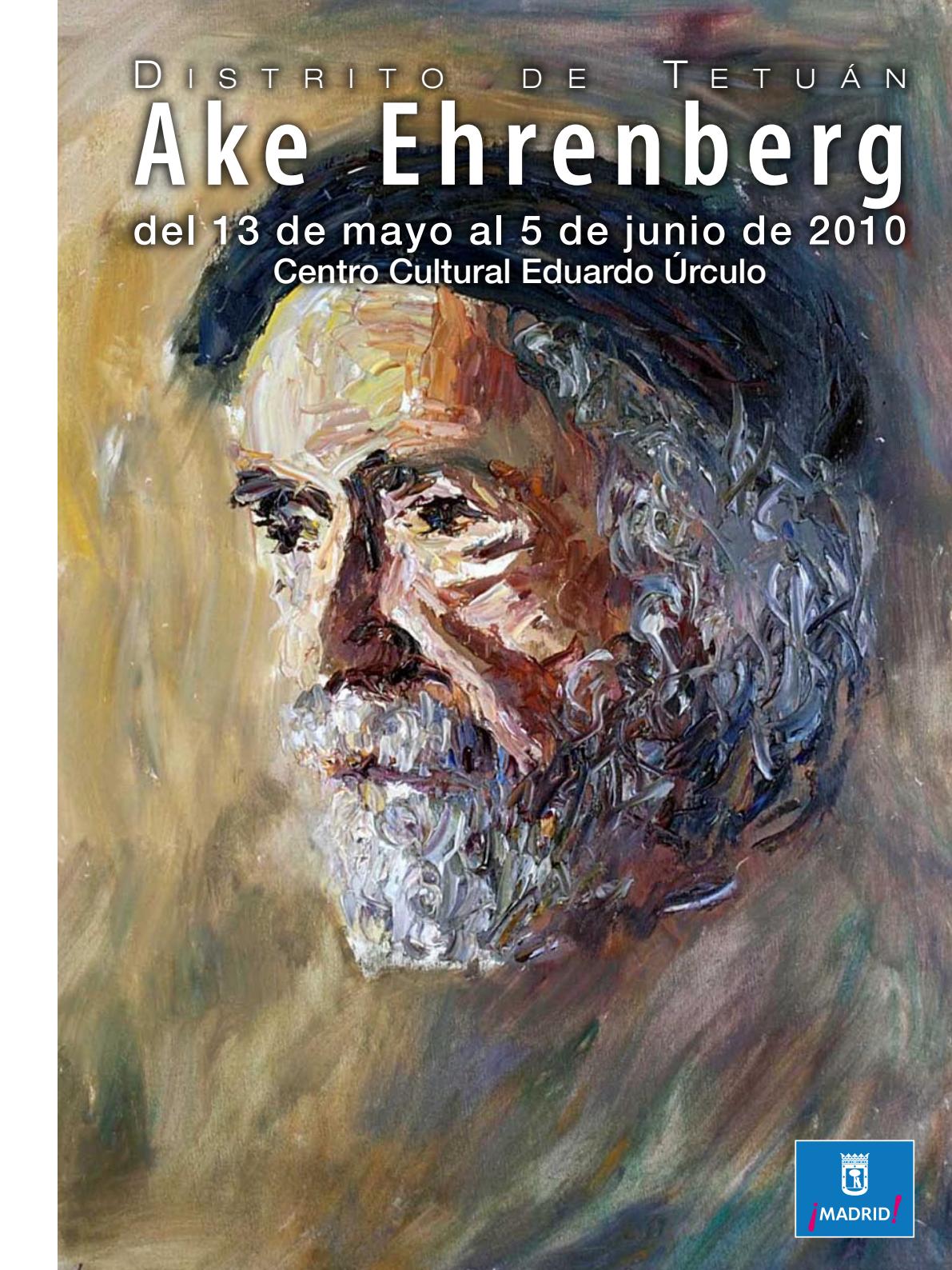
del 13 de mayo al 5 de junio de 2010

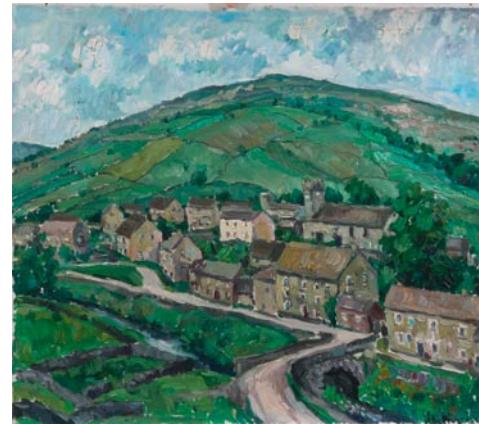


DISTRITO DE TETUÁN
Ake Ehrenberg
del 13 de mayo al 5 de junio de 2010
Centro Cultural Eduardo Úrculo

Centro Cultural Eduardo Úrculo / Distrito de Tetuán
Plaza Donoso, 5 / Metro Ventilla

Inauguración: jueves 13 de mayo, 19:00 h.
De lunes a viernes de 9:00 a 21:00 h.
Sábados de 10:00 a 21:00 h.
Domingos y festivos cerrado





Ake Ehrenberg nació en 1910 en Krinstianstad (Suecia). Dedicó su vida al sacerdocio y a la carrera militar, compaginando estas actividades con lo que fue su verdadera pasión, la pintura; hasta que con 55 años se jubiló y se dedicó en cuerpo y alma solamente a pintar.

Empezó pintando muy joven bajo las enseñanzas de su padre, el también pintor August Ehrenberg, quien le enseñó las nociones básicas de la técnica pictórica y le ayudó a formarse una carrera como pintor.

Ake Ehrenberg tuvo la suerte de viajar por todo el mundo y se vanagloriaba de haber dado la vuelta al mundo tres veces. Allá donde iba pintaba las cosas que veía y que le transmitían algún tipo de emoción. Era un pintor empedernido, e incluso obsesivo, pues repetía un mismo tema hasta dar con el resultado que él creía óptimo.

Tenía dos métodos, que alternaba, de llevar a cabo sus pinturas: en ocasiones pintaba "au plein air", que tan de moda pusieron los impresionistas franceses, pero que fue una novedad de los pintores de la escuela de

Barbizon; y en otras ocasiones retenía en su mente lo que posteriormente, en su estudio, trasladaría al lienzo.

Pasó mucho tiempo en París, donde conoció y estableció gran amistad con el también pintor Salvador Dalí, llegando incluso a pagarle de su bolsillo su primer viaje a Nueva York.

Pero el lugar del mundo que realmente más le gustó y donde conoció a su esposa, Carmen Boixadós, fue en España. Solían pasar los inviernos, que eran muy duros en Suecia, en su casa de El Campello (Alicante), donde realizó una

serie extraordinaria de "salidas de sol". En España lo que más llamó su atención fue la fiesta de los toros, que pintó en multitud de ocasiones y desde todos los ángulos posibles, creando una serie de lienzos con representaciones taurinas que han asombrado tanto a críticos como a aficionados por su fuerza e intensidad.

La exposición que pueden contemplar en el Centro Cultural Eduardo Úrculo de Madrid hace hincapié, sin olvidar sus otras temáticas, en esta pintura de tauromaquia que realizó a lo largo de su vida, con una mirada tan personal y cautivadora.

